

Montevideo, 10 de octubre de 1948.

Señores Hugo Balzo y Carlos Maggi:

Acompaño la renuncia que acaba de presentarme Martínez Moreno. Deploro esta renuncia, la que considero una consecuencia de la gestión de Maggi en la Dirección, que, de ineficaz, se ha tornado contraproducente para la revista.

Deseo reunirme con ustedes para considerar esta situación.

Cordialmente,

Julio Bayce

Carrasco, octubre 10/1948.

Estimado Julio:

De nuevo voy por escrito la renun-
cia que ya te he presentado varias veces
- chocando contra tu buen espíritu paci-
fista y, en este caso, dilatorio -; ahora,
ya con el material de varios números prepa-
rado en Teatinos (notas de Simón, Benasco
y C.M.M.), comprendo que no te creo ningún
problema de momento, renunciando.
Por todo lo expuesto - como dicen los curiales -
tenme por disuadido. (No caeré en la tontería
de recapitularte ustoria larga, sobrada, ex-
cesivamente conocida; pudor y silencio
sobre esto).

Te pido que pases este asunto al
Comité de Dirección de "Escritura".

Afectuosamente
Luigi

CARLOS MARTINEZ MORENO

Mvdeo., mayo 23/949.

Estimado Julio:

Te escribo estas líneas sobre una resolución ya tomada y definitiva. Naturalmente, tendrás que comunicar esta decisión a otras personas. Fuera de la noticia que de ella se desprenda, esta carta es absolutamente personal, y como a tal la reservarás.

La decisión, madura y ya no retirable, es la de alejarme de Escritura. No preciso decirte que lo siento, por lo menos tanto como tú. Pero con motivo de la última incidencia, me faltan totalmente ánimos y deseo para seguir. No es que haga cuestión intransigente de mis derechos de crítico, una vez que entiendo que los he ejercido con todo comedimiento. Es que, bajo una de sus tantas apariencias, la crisis interna de confianza y de sinceridad que padece la revista, ha vuelto a revelármeme. Y no digas que no hay tal crisis, porque desde mi punto de vista es bastante que yo la sienta, a veces a través de episodios menudos. Con más de una persona del comité de redacción, todo me separa y la revista no es bastante a unirnos. Nada tiene que ver en esta situación...

en consejo, porque sabes que de hecho, él existía desde el principio. Comparto todas las críticas que se han hecho sobre la neutralidad de fondo de Escritura, y sabes que las he hecho varias veces. Cuando se trató de proveer la dirección de Novela y Cuento, recuerdo que explícitamente propuse ese punto, que no hubo mayor interés en discutir. Ahora, con un motivo que, en sí mismo, no quiero dilucidar, esa falta de affectio societatis, necesario para hacer marchar hasta el menor negocio societario, ha vuelto a verse.

No creo que haya que sacrificar a él dos cargos sino uno, y como ya no tengo voluntad de quedarme, quiero tomar la iniciativa de este retiro. No quiero que él tenga ningún sentimiento de agravio. Personalmente, debo a Escritura una experiencia valiosa, y una buena amistad contigo, que vale más que cualquier significado de empresa cultural feliz o frustránea. Sólo te pido que aceptes de buen grado esta decisión, que no intentes removerla, que con toda naturalidad no se hable más del asunto. El aleccionamiento a la vista es el de que, para llevar adelante una revista, se necesita amistad y fe entre las personas y no una frígida consideración exterior, susceptible por dentro de aprensiones y reservas mentales; y, en lo más hondo, teñida de indiferencia. Esa fe no la tengo ya para seguir es Escri-

tura.

Estas explicaciones son para tí. No a todos tengo interés en dárselas. A pesar de eso, no sería infidente de tu parte dar un esbozo general de mi actitud, siempre que lo hagas en el tono de persuadir a los demás de que esta decisión no tiene posibilidad de ser revocada, y que es de buen gusto no volver sobre sucesos, personas e incidencias, cuando tales conversaciones han de ser molestas y nada ha de sacarse en limpio de ellas.

Te saludo con mi invariable afecto.

Carl Stuart Moore